

MALTRATO A ADULTOS MAYORES, Y COMO MÉDICOS RESPONSABLES ¿CÓMO PODEMOS ESTAR ALERTA?



INTRODUCCIÓN

Comenzaré diciendo que el envejecimiento es un proceso gradual, que se caracteriza por la disminución de la respuesta del equilibrio que permite al organismo mantener un funcionamiento adecuado (homeostasis); debido a las alteraciones morfológicas, fisiológicas y psicológicas, proporcionadas por los cambios inherentes a la edad y el desgaste del organismo a lo largo de la vida de la persona; o así es como lo ha definido el ING.

Guiándonos por esto, sabemos que no todos envejecemos de la misma forma, algunos conservan más funciones o en mejor estado que otros; pero eso no significa que pierdan valor como ser humano. Por lo que a continuación hablaremos del trato actual a los adultos mayores, del como podemos distinguir si son víctimas de algún tipo de abuso y algunas recomendaciones que podemos llevar a cabo para velar por su salud física y psicoemocional así como su integridad.

DESARROLLO

Hace muchos siglos, llegar a la vejez era considerado un verdadero mérito. Al encontrarse con un adulto mayor, este era tratado con sumo cuidado, respeto y admiración -lo que continúa así en muchos países de Oriente-. Incluso, dirigiéndose específicamente al área de la salud, el haber logrado que la tasa de mortalidad infantil disminuyera y la edad estimada de vida se triplicara; sin olvidar la aplicación de nuevas

medidas y protocolos sanitarios, tratamientos, herramientas de detección para diagnósticos más especializados y por lo tanto, haciendo posible tomar medidas preventivas para nuevas enfermedades. Todo esto es lo que simboliza que una persona envejezca.

Sin embargo, todos estos puntos mencionados anteriormente parece ser que se han estado olvidado, ya que en décadas recientes, han sido pocos los reportes de médicos valientes que levantan la voz por que alguno de sus pacientes ha sido violentado, ya sea física o psicológicamente, por algún miembro de su familia o por los mismos enfermeros o cuidadores de estos. Según un nuevo estudio (Kaplan & Berkman, 2021), existen distintos tipos de abuso a los ancianos, como por ejemplo:

Abuso físico: el cual usa fuerza con el fin de provocar una lesión o malestar, ya sea física o psicológica. Ejemplo de ello son ataques, golpes, empujones, ataduras, alimentación forzada o falta de administración de los alimentos, sacudidas. Incluido delito sexual de cualquier tipo.

Abuso psicológico: que se refiere al uso de palabra u actos para generar angustia. Implica amenazas (p. ej., de Institución), insultos y órdenes de mal modo, permanecer en silencio o ignorar al anciano. También incluye infantilización (forma en la que se discrimina a la persona mayor tratándolo como un niño), que provoca que el anciano dependa del abusador.

Abuso financiero: intención de apropiarse de los fondos de una persona, a partir de estafas, o presión; con la finalidad de que un individuo distribuya sus posesiones y dinero de forma irresponsable.

Pero todo esto no surge por sí solo, sino que se debe o se facilita por distintos factores de riesgo ya sean individuales, relacionales o socioculturales. En los primeros, se encuentran las alteraciones en el comportamiento psicológico (personas a las que les cuesta adaptarse a la situación de dependencia de la edad), indefensión aprendida (la persona no se siente capaz de defenderse ante amenazas), carencia o falta de estimulación sensorial (falta de audición o visión o trastornos del habla o comprensión), déficit neurocognitivo, género (mayor índice mujeres ancianas maltratadas que hombres), problemas físicos y las edad.

En el caso de los factores de riesgo relacionales, entre estos se encuentran la vivienda compartida (ya sea con cónyuges y/o hijo), dependencias económicas, relaciones disfuncionales previas, sobrecarga en la mujer (esto desde la inserción de la mujer en el mundo laboral, es la que en la mayoría de las veces se encarga de cuidar a los adultos mayores), interdependencia (repercute en dependencia emocional, física, económica, etc.) y difícil relación intersubjetiva (compleja relación cuidador-cuidado genera trato inadecuado)

Pero esto los factores de riesgo no solo

dependen del cuidador y de la persona cuidada, sino que muchas veces estos factores de riesgo vienen desde el ámbito sociocultural como lo son la percepción la percepción negativa que se tiene sobre la vejez, el entorno familiar, el mal funcionamiento de las instituciones y el al ámbito socioeconómico en el que se encuentre.

El aislamiento social hace que sea difícil detectar el abuso a adultos mayores, ya que la mayoría de los signos son sutiles, y la víctima suele ser capaz de hablar sobre el tema, ya sea por vergüenza, miedo a la venganza o que quieran proteger al abusador. En ocasiones, cuando una víctima solicita ayuda, se le resta importancia a sus denuncias de abuso adjudicando a confusión o demencia. El abuso aumenta el aislamiento ya que se limita acceso de la víctima al mundo exterior (p. ej., niega la entrada a visitantes y llamadas telefónicas). Muchos de los signos y síntomas de abuso de los adultos mayores pueden atribuirse de manera errónea a una enfermedad crónica (p. ej., una fractura de cadera secundaria a osteoporosis). Sin embargo, las siguientes situaciones clínicas sugieren un abuso:

- Retraso entre la aparición de una lesión o una

enfermedad y la solicitud de atención médica

- Diferencias entre el relato del paciente y el de su cuidador
 - Gravedad de la lesión incompatible con la explicación del cuidador
 - Explicación improbable o poco precisa de la lesión a cargo del paciente o un cuidador
 - Consultas frecuentes al departamento de emergencias a causa de exacerbaciones de enfermedades crónicas a pesar de un plan terapéutico apropiado y de recursos adecuados
 - Ausencia del cuidador cuando un paciente con deficiencia funcional consulta al médico
 - Hallazgos en las pruebas de laboratorio incompatibles con la anamnesis
 - Rechazo del cuidador a aceptar cuidados domiciliarios (p. ej., una enfermera) o a dejar al paciente solo con un profesional de la salud
- Por lo que una vez que se hizo todo un proceso de diagnóstico que confirme al 100% que el paciente es víctima de abuso, sería empezar un proceso de intervención; el cual se adaptará a cada situación en particular. Este puede consistir en:

- Asistencia médica
- Educación (p.e.j. dirigido a las víctimas acerca

del abuso y sus opciones disponibles, ayuda para establecer planes con su seguridad)

- Apoyo psicológico (p. ej., psicoterapia)
- Intervención policial y legal (p. ej., detención del abusador, medidas legales)
- Mudanza (p. ej., hogar de ancianos o retornar a casa)
- Asesoramiento de la víctima

CONCLUSIÓN

¿Qué es lo que ha provocado, que en unos años, el respeto y admiración con el que tratábamos a los adultos mayores haya desaparecido? Es por eso que con este artículo espero los invito a aprender, a prestar atención a lo que los que llevan más tiempo que nosotros en este planeta tienen que enseñarnos. Porque como lo dije antes, el hecho de la longevidad es un gran éxito médico, ya que significa que hemos logrado prolongar la vida, en otras palabras, retrasar la muerte; así que cuando tengan sospechas busquen fundamentarlas sólidamente, estén atentos a los detalles sutiles y traten bien a todas las personas a su alrededor.



REFERENCIAS

- Instituto Nacional de Geriátria. (2017, 13 noviembre). Envejecimiento. Recuperado 8 de noviembre de 2021, de <http://www.geriatria.salud.gob.mx/contenidos/institucional/envejecimiento.html>
- Kaplan, D. B., & Berkman, B. J. (2021, 9 septiembre). Abuso de ancianos. Recuperado 11 de noviembre de 2021, de <https://www.msmanuals.com/es-mx/professional/geriatr%C3%ADa/abuso-de-ancianos/abuso-de-ancianos>
- Madrid, A. P. (2021, 6 septiembre). Maltrato a los Ancianos. Tipos y factores de riesgo. Recuperado 11 de noviembre de 2021, de <https://www.psicologosmadridcapital.com/blog/maltrato-vejez-tipos-factores-riesgo/>